

Oracion Panegirica, en la muerte

ceptos, y de no faltar en esta ocasion a la defensa, y credito de la Fè: *Deinde considera cogitante mandata diuina.* Cõsiderale atender con la aprehension viua a aquel fuego que ha de ser interminablemente eficaz, y incansablemente perpetuo; y lo que mas es, atiendele nueuamente turbado, *Turbari animo.* Pues aora se turba de nueuo? Puede auer objeto mas terrible que el de aquella perpetuidad de incendio? Si. *Dum futuri iudicij rompbeam illam terribilem quadam conspicias specie consuetur.* Mas terrible, mas temerosa es aquella espada del Iuizio, que se le representa: aquella sentencia justa que se le pone delante de los ojos. O quan feliz es este temor! O quanto aliento se engendra con este dicho, so miedo! O como el terror de las palabras de Dios en el futuro iuizio dà aliento al que padece! *A uerbi tuis trepitauit cor meum.* Profiga alli lo demas que intenta Ambrosio, que para mi discurso basta que llame al Iuizio de Dios espada terrible: *Futuri iudicij rompbeam illam terribilem.* Porque este es el riguroso instrumento que deuemos temer, y preuenir: o con el cuchillo del tirano quien quiere Dios que goze esse priuilegio de Martir. O con el de su misma lengua en la confesion, donde con el coraçon desecho en lagrimas se embotan los filos de aquella espada temerosa.

Aun hallo con Metaphora mas ajustada a mi intento esta misma verdad en san Lucas. Predicaua el Baptista sagrado penitencia, y para mouer a ella con los asombros de vna pena breue, y con las amenazas de vn castigo espantoso, dize vn dia a aquel ingrato pueblo: *Tam enim ad radicem arboris securus posita est.* Atendio a este modo de hablar, y dixo assi el Oro de la boca de Crisostomo. La segur està a la raiz que es esto? por vètura es Dios lignicida? Corta arboles aquella mano infinitamente poderosa? *Quid ergo, lignicida cum Deus imitatur seculi ligna seidentem? Hic & securis accipienda est,*

Luc. 3.

S. Crisost.
m. Psal. 7.

Quæ uera? Abste. Trátase aqui de arboles verdaderos, y de figuras materiales? De ninguna suerte. Pues sepamos que significa aquella segur: *Quæ est ergo securis?* Responde el mismo Crisostomo, que todo es suyo, *Punitio, & suplicium.* El castigo es la segur. Aun no lo percibo todo, sino entiendo quien son los arboles? *Quæ uero sunt arbori?* Y con facilidad me responde *Homines.* Los hombres son los arboles. Trasládemolo ya a nuestra metaphora, a las vides; pues es facil que entienda yo de vna especie de arboles, lo que el Santo dixo de vn genero, que la contiene. Los hombres son las vides, y la segur es el castigo, o la senténcia de donde el castigo nace. Pues que remedio para no tener al pie la segur? Ya le dixé, y ya le doy de nueuo, o fiel, si atéto le percibes: Leuátar la segur del pie a las ramas. Quiero dezir, que si al pie (por quien se entiende el finde la vida, como despues referiré de Alcuino) amenaza el cuchillo del Iuizio de Dios, y de su riguroso castigo; pongamos nosotros essa segur en los sarmientos de la misma vid, y que sea nuestro Iuizio el que preueaga los rigores de aquel, y q̄ la senténcia de vna confesion bié hecha sea el cuchillo con que se corte lo superfluo de nuestras acciones, y lo seco de nuestra vida descuidada; guardando en todo la propiedad de vides, pues como ellas lloran aquellas lagrimas puras en el tiempo que las podan; así nosotros al tiempo en que apartamos, y diuidimos de nuestra alma las culpas por medio de la penitencia, lloremos lagrimas puras, de verdadero sentimiento.

Esto es lo que vimos executar cuidadoso a nuestro preuenido Difunto. Conocio que era vid, por la misericordia del eterno Labrador, plátada en su heredad. Re conocio que estava la segur al pie. Aqui doy lo que ofreci de Alcuino. Ponese a considerar la razon por que la serpiente amenaza a la parte posterior del pie,

Oracion Panegirica, en la muerte

Gen. 3.

Alcuin. in
quest. su-
per Gene-
sim.

como el mismo Dios nos preuino en el Texto santo del Genesis, diziendo lo que auia de hazer aquel venenoso animal: *Tu insidias ueris calcaneo eius*, y atento a esta dificultad, responde vn grande auiso para el tiempo de nuestro mayor cuidado, con que tambien queda mi dificultad entendida. *Calcaneum mulie: is est extremum uita nostra tempus, quo diabolus nos acrius impugnare satagit.* O terrible enemigo! en el tiempo del mayor aprieto son sus diligencias mayores: al fin de la vida, que es el pie, es donde amenaza mas violentamente su veneno. Es el pie el fin de la vida? Si. Pues buenio al puesto de donde comencè. Vio nuestro cuidadoso Difunto su vida amenazada con aquel achaque. Presintio que estaua cerca su fin; reconocióse con la segur del Iuizio particular de Dios al pie, y lo que hizo fue preuenirse cuerdo, y cõ los filos de su misma lengua en vna confesion bien hecha, y la segur del juizio de su conciencia misma procuró cortar, entre los golpes de vna penitencia, y satisfacion prudente, los defectos de su passada vida.

Podole tambien el dueño de la eterna heredad con el socorro de sus auxilios, de malos pensamientos, que es lo que tambien se suele hallar superfluo en las espirituales vides. Y porque se vea con quanta propiedad dixere que le podò de pensamientos ilicitos, defeo que se oygã el origen deste verbo *Podar*, como docta, y curiosamente lo notò Gerónimo Laureto, ya se sabe que en la lengua Latina *Putare* significa dos cosas, pensar, y podar. De aqui se sigue que pensamiento es con propiedad aquel discurso, que està limpio de todo el ocio, o superfluidad, que le puede hazer illicito, o imprudente. Oygãse sus palabras. *Putare est falce superflua, & infrugifera ex uite, aut quacumque alia planta, à ueris, & fertilibus resiccare, & purgare.* Atiendase en mi intento lo que se sigue. *Et putari ratio dicitur, in qua sententia putra fit: unde putare sumitur pro cogitare.* De suerte que te-

Lauret. in
Egl.

Oracion Panegirica, en la muerte

nifica la cabeza. O deuocion de Maria soberana, general tesoro de nuestras dichas, y feliz seguridad de nuestras medras!

De aqui se le crecio, la que no callarè ansia afectuosa en nuestro Difunto, de irse a recibir el Cuerpo sagrado de nuestro Salvador en el Eucaristico conuите (ya que no le era posible por su achaque dezir Misa) comulgando cada dia con afecto feruoroso; porque deste tambien fuele ser causa la deuocion desta celestial Señora. Tres conuites del hombre reconocio san Pedro Damiano, los dos temporales, y el vno eterno. El perpetuo es la Bienauenturança, que tantas vezes se nos propone debaxo de la metafora de conuите. De los temporales, vno durò tiempo breuissimo, otro durarà hasta el paradisimo vltimo del mundo. Aquel se ocasionò en el Paraíso: Este se celebra en la Iglesia: Aquel fue para nuestro daño; para nuestro reparo este; aquel fue principio de nuestra infelicidad; y este es origen de toda nuestra dicha. Quien ay que no reconozca ya los conuites, de que hablo, y la diferencia deste, y aquel bocado? Pues notese (dize el Santo) que entrambos nos los dièrò mugeres, aquel Eua: este Maria. De aqui sale ya vna consequencia, y es, que aquella primer madre nos hizo vn conuите, con que nos desterrò de otro; su comida causò nuestra hambre, y quedamos desterrados, y hambrientos de aquel conuите perpetuo. Mas la celestial Reyna Maria soberana, nos dio vno de tal calidad, que demas de dexar toda el alma satisfecha; nos dispuso, y abrió, y cada dia de nuevo nos abre la puerta de aquel conuите celestial.

Cibum Eua tradidit, per quem nos eterni conuiuij fame multauit. Oñ feliz conuите, donde crecio la hambre, y se impidio el recibir el eterno alimento! Mas añade luego deste desconuelo la medicina. Cibum Maria dedit,

S. Pet. Da
mian. ser.
de Natiuit

dit, que vobis celestis conuiuij editum pate fecit. Esto de-
 vemos a Maria que con vn comite nos abriessela puer-
 ta para otro. Si esto haze con todos, que mucho que di-
 ga yo, que a sus deuores con particularidad los favore-
 ce, y que su deuocion causa ansias de llegar a esta me-
 sa soberana, que en el modo de sentir de tan gran Pa-
 dre puso a los hombrés Maria santissima.

Aunque no con tanta autoridad, con mucha piedad
 ocasionò assi a mi discipulo Iuan Cluniacense. Da a es-
 ta celestial Señora el titulo de limosnera del Paraíso.
Ad eam tanquam ad Matrem nostram; tanquam ad elemo-
synariam Paradisi, & auferes famelici confugiamus. En nues-
 tra necesidad mas apretada, en nuestra hambre ma-
 yor acudamos a esta Señora como a limosnera del Pa-
 raíso. Gran consuelo, mas que se acompaña de vn tem-
 or, y de vna dificultad. El temor consiste, en que la li-
 mosna siempre se fuele dar a la puerta, y a la del Parai-
 so ya sabemos todos que ay vn Espíritu Celestial, con
 vna espada de fuego, amenazando en cada llama mil
 rigores. Es verdad, mas si lo notamos con atencion,
 para llegar por la limosna deste pan soberano, ya ha de
 estar vencida essa espada con la de nuestra lengua, en la
 confesió, como queda aduertido, con q̄ por esta parte
 ya de todo punto el temor cessa. Vengamos a la dificul-
 tad, q̄ no parece pequeña, auer pan en lugar donde so-
 lo sabemos que huuo arboles amenos, y fruta hermo-
 sa, y agradable, si bien alguna della nos causò la calen-
 tura ardiente de tantos desordenados deseos como
 nos combaten. Esto si que nacio en aquel lardin ame-
 no, pan no sabemos que fuele fruto de aquel distrito.
 Mas que importa si Paraíso mas glorioso Maria tuuo
 por fruto el Pan Celestial, de donde se infiere mas efi-
 cazmente la piedad desta piadosa Señora, pues donde
 la fruta nos hizo el daño acude con la medicina, y don-

Radi fine
 1. de Hm
 carissima



Oracion Panegirica, en la muerte

de tuimos la hambre preuiene la satisfacion, y donde estava cerrada la puerta nos la abre, y Limosnera sagradamente cuidadosa sale a socorrernos con el Pan a la puerta del Paraíso: esto es en la Iglesia, que es la puerta de la Patria Celestial. Segun esto, que mucho que añada yo, que este feruoroso deseo que reconocimos en nuestro afectuoso Amigo de llegar se al alimento soberano del Altar, fue efeto de la deuocion de quien ministrò en sus entrañas el sazonado manjar deste waquete, y de quien por tener en vn solo grano toda la abundancia del Cielo, es la Limosnera del Paraíso. Con que queda reconocida la verdad de mi empeño, y queda facil de perceber, que la limpieza que logrò de pensamientos por tan dilatado espacio, y los afectos, que tuno a nuestro Saluador Sacramentado, todo se deue, en cierto modo, a la deuocion de tan piadosa, y poderosa Madre.

Cortò tambien, o en su termino propio, podò a esta vid de otros sarmientos, para los que lo miramos cerca, golpe muy sensible: porque le quitò el uso ingenioso de sus potencias. Mas si se adierte bien, fue esto (a mi sentir) gran conueniencia para el fruto eterno desta temporanea vid. Porque como notò bien, aun sola la luz de la Philosophia, los males no se han de juzgar por si, sino por la semilla, que encubren: *Habre bes visor conditio mortaliū, ut aduersa ex secundis, ex aduersis secunda nascantur. Occultat utrorumque semina Deus, & plerumque bonorum malorumque cause sub diuina specie latent.* Tal vez nacen de los bienes desta vida males de la otra; y esto es ser bienes en la apariencia, y males en la verdad; tal nacen de los males nuestros temporales, bienes perpetuos; y esto es ser males en el vulto, y sumos bienes en semilla. Dos cosas necessitan aqui de prusua. La primera, que las potencias sean en el alma

Plutar. in
Panegir.

misticos surmientos; y la segunda la conueniencia, q̄ pre-
 sumò en auerle quitado dellas el vfo. Estrañaméte discu-
 rrió S. Antonino de Florécia en aquel suceso tantas ve-
 zes repetido, del Copero de Faraon Preso estaua el lo-
 ben virtuoso Ioseph, q̄ los malos fuelé tratar a la virtud
 como delito; y concurrieron al tiépo mi mo en aquella
 prisió otros dos presos, y aunq̄ no eran los delitos muy
 graues, con todo esso le costò al vno la vida; q̄ los hom-
 bres son muy escrupulosos en los defetos q̄ cõtra ellos
 se cometen, principalméte en los Palacios, donde agra-
 ua el respeto hasta delito mortal, el que solo fue descui-
 do leue. Sonò el ministro de la Copa de Faraon, que via
 vna vid, la qual tenia tres bastagos hermosos: *Videbam*
coram me vitē in qua erant tres propagines. Vio que breue-
 mente començaron a brotar pampanos los nudos: diui-
 sò casi instantaneamente flores; aduirtio al punto ra-
 cimos sazonados: exprimio su licor, y parecióle que se
 le daua al Rey en la copa. Dexo la prediccion de Ioseph,
 que ya se que en sentido literal dixo: *Tres propagi-*
nes tres dies sunt, que los tres surmientos significan tres
 dias. Voy al sentido tropologico de S. Antonino, que
 siente, que estos bastagos de aquella vid significan en el
 alma las tres potencias, entendimiento, voluntad, y
 memoria: *Vidia vitam animae cum tribus potentijs suis*
memoria, intellectu, & voluntate. El discurso del Santo
 tiene diferente salida, valgame solo de su fundamen-
 to, y pien solo desta suerte. Crecieron con breuedad los
 pampanos: vistieronse de verdes hojas, y adornaronse
 de hermosos frutos; mas breueméte los consumo, y los
 dissipò Faraon, *Dissipans* (assi lo declaró S. Geronimo, y
 lo auia enseñado Filon) el q̄ consume los frutos. O fieles
 quãtos frutos suelen lleuar los ingenios, q̄ floridaméte
 discurren en vna y otra materia, q̄ se acaban al tiépo de
 produzirse! Estos pues son frutos de vid como soñada, y

Genes. 40.
 ver. 9. 
 10.

S. Anto-
 nin. 1. par.
 tit. 5. cap.
 2. § 9. cir-
 cū medium

S. Hier.
 ex Philon.
 lib. de non
 min. Heb.

Oraçion Panegirica, en la muerte

que el Faraon del abifmo con breue facilidad los difipa. De aqui fe figue, que es dicha grande que tal vez pode Dios eftos farmientos, para que no lleuen tales frutos, y con ellos fe bueluan al palacio de la confufion, y del aplaufo vulgar, como el Copero boluio al de Faraon. Con fentimiento verdadero de todo mi coraçon lo digo. Publica, y voluntariamente confieffo mi vanidad, y que lleuò mi difcurfo en tierna edad efte genero de frutos. Hizome Dios efte fauor: quitome el afecto a ellos: quitome el gufto de produzirlos: alabole con toda mi alma, porque me efferilizò de tan deui- les frutos. No tomò con mi Ingeniofo Amigo efte medio: qui fo efcoger otro fu inmenfa Sabiduria. Aurà alguno tan prefumido, fino quiere fer impio, y temera- rio, que fe atreua a aueriguar qual medio conuiene mas para los fines que Dios tiene? Veneremos pues con refpeto los medios, que efte Señor toma, fin dar lugar a prefumidos difcurfos. Lo que no ferà prefump- cion, es reconocer, quan grande fue la conueniencia de que cortafle Dios a esta vid el vfo deftos eftudios en fu Ingenio luzido, y aunque ya queda infinuado, el que quedare con alguna duda, atienda con piedad a mi dif- curfo.

Refiere el Apoftol fan Pablo dilatadamente los fa- uores que auia recibido de la diuina Clemencia, fus raptos prodigiosos, fus rebelaciones ocultas, fus felici- dades grandes, y concluye diziendo defta fuerte. *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis mee Angelus Sabana, qui me elapbicet.* Por- que fauores tantos no me elebaffen vano, y me preci- pitaffen sobervio, fe me dio vn eftimulo de mi cuerpo, vn efpiritu miserable de contradiccion, que efte es Sa- thana *Aduersarius*, que me hirieffe en el roftro con fu- ma verguença, y ignominia mia. Varios fon los pare- ceros

ceres de los Padres, de escosos de aueriguar, que se de-
 ue entender por este estimulo de la carne del Apostol,
 y entre todos solo refiero oy el sentir de Agustino. *Dol-*
lore quodam corporis traditur ex-gitatus uehementer. El
 estimulo no era otra cosa que vna penosa enfermedad,
 ocasionada de vn dolor vehemente del cuerpo. Assien-
 to al parecer de tan esplendida luz de la Iglesia, mas
 quedanme dos dificultades: vna es porque llama a este
 dolor bofetada? y la otra, porque llama a este espiri-
 ritu que le affigia Angel de Satanas, pudiendo co-
 mo otras vezes llamarle Principe de las tinieblas? Es-
 to dexo ya insinuado en la significacion del nombre.
 Llamale assi porque era su aduersario, y contradecia
 no tanto la quietud del Apostol, quanto porque se o-
 ponia con los efectos desta enfermedad a ciertos ries-
 gos del sagrado vaso de eleccion. O quanto deuemos a
 Dios fieles mios! Del mismo odio de nuestros enemi-
 gos saca nuestros interesses mayores. Maltraua este
 enemigo con su rigor el cuerpo de uil del Apostol, y
 saca Dios deste aborrecimiento suyo, humildad para el
 escogido Pablo, y quando al aduersario le parece que
 le maltrata para affigirle, saca Dios mortificaciones
 del affligido, y el que se cebò cruel en su daño, no se
 opuso como pensò a sus dichas; sino a la elacion con
 que pudiera (sin la diuina manutencion) desvanecerse.
 Reconoce esto el sagrado Apostol, y para que se co-
 nozca el efecto que causa con su persecucion; llamale
 Angel de Satanas, espiritu de contradiccion, o contra-
 rio; no a sus dichas, sino a sus riesgos: contrario, no a su
 quietud espiritual, sino a la vanidad que pudieran en-
 gendrar en su coraçon tantos fauores repetidos, y tan-
 tas rebelaciones sagradas.

La otra dificultad, tiene mas de curiosa, y assi deue
 tener mas atencion la respuesta. Porque (pregunto) lla-

Oracion Panegirica, en la muerte

*Idem Aug.
ibi.*

na a esta molestia de la salud corporal bofetada. *Qui mo colaphizet.* Responde docta, y agudamente el mismo Agustino: *Ne extollenatur tanquam inuomis colaphizabatur tanquam puer.* Porque no se desvaneciese como mancebo le abofeteaua (essa es la propia significacion deste verbo) como a niño. Como si dixera, no ay edad mas peligrosa de vanidad que la juventud; no ay remedio mas eficaz contra la vanidad que la verguença, y assi se prevenia en Pablo con la verguença la vanidad, para que el tratarle como a niño assegurasse los desvanecimientos de Varon. O quantas personas Espirituales, con gran prouidencia, suelen experimentar esta medicinal. Quantas vezes llegan al estado de Varones en la virtud, y entóces las trata Dios como a niños, para que el verse sin fauores, las haga reconocer su miseria; para que el conocimiento propio las asegure, y esta mortificacion las impida el buelo de algun desvanecimiento que las precipite infelizes.

No estoy lexos de la materia que intento, antes bien ningun suceso me parece que se puede ajustar mas a lo que en nuestro ingenioso Difunto atendimos. En los vltimos años de su vida le vimos reduzido, aun en el modo de hablar al estado de niño. Pongome a considerar la agudeza de su ingenio; la dulçura de sus versos; el aseo de sus frases; la elegancia de sus voces; y la singularidad de sus conceptos. Atiendo a lo pulido de su pensar, y a lo escogido de su discurrir. Admiro a la opinion justa de su nombre, y al aplauso comun de sus escritos. Veole por todas estas razones Varon grande, en juventud loçana. Pudieranle las alabanças de todos hazer desvanecido; pudieran las estimaciones de otros ingenios, y los fauores de los Principes causar elacion en su animo. O prouidencia diuina, siempre de nuestros intereses cuidados! Dispone que aquel In-

genio

genio Varon. Llegue a estado como de vna infancia tierna, para que guardada la diferencia deuida, me valga yo de todas las palabras de Agustino: *Ne exsolletur tanquam iuuenis, colaphizabatur tanquam puer.* Fatigabanle sus achaques penosos: lastimauale su enfermedad molesta: reduxole a su infancia vna pesada mania. Que es esto? sino tratarle como a niño, para q̄ los aplausos no le desvaneciessen, como a crecido Varon. Segun esto sea la conclusion deste discurso, que el impedirle el vso de las potencias fue prouidente cuidado del Labrador celestial, que en el Verano de su adolescencia florida, quando brotaua tantas flores su Ingenio: *Tempus putationis aduenit.* Cortò estos loçanos sarmientos (así lo presumo) lo primero, para que no se secasse para el eterno fuego esta vid tan luzida; y lo segundo, para plantarla en tierra mas sazónada, y mejor, quiero dezir, en la Patria celestial, donde le rinda perpetuos, y copiosos frutos, que en sentido literal del Texto sagrado del Apocalipsis, los Bienauenturados plantas son que rinden a Dios frutos de alabança indefectible.

Vio san Iuan vna abundantissima corriente de vn rio, cuyas ondas eran de agua viua. A la vna, y otra parte del estauan plantados arboles: *Ex utraque parte fluminis lignum vita.* Luego ocurre en este lugar vna dificultad digna de solucion, vn arbol dize que estaua plantado a las dos margenes, en la vna, y otra ribera del espacioso rio. Cosa al parecer imposible. Saldre desta dificultad facilmente, diciendo, que se pone alli el singular por plural, Tropo muy comun en la sagrada Escripura. Prosigue el Texto diciendo, que los arboles lleuauan doze frutos cada año, vno cada mes: *Afferens fructus duodecim per menses singu-*

Apos. 22.

los reddens fructum suum. Llega a explicar todo el lugar vn Moderno, de nombre no infimo, y dize, que en sentido riguroso los arboles son los Bienauenturados, la repetida abundancia de los frutos significa la perpetuidad de su dicha, a quien la fecunda el gozo inefable de la vista de Dios, significada por el cristallino rio. Para plantar pues en estas margenes amenas corta Dios en esta vida, con la segur de la muerte, los arboles, y las vides, que todo cabe en la palabra, *Lignum.*

Vig. ibi.

Afectuoso lo repito, piadoso lo presumo; para este fin cortò Dios en su juventud esta planta ingeniosa: porque herirle con aquel golpe, para que derramasse lagrimas de cuidadosa penitencia. Lastimarle, para que tuuiesse por efeto mejoras de vida, a mayores atenciones de su espiritual salud. Impossibilitarle de su genero de estudios, ya que no por ilicitos, por ventura por ociosos. Que es sino estarme diziendo, que fue mirarle con particular misericordia, y que ir limpiando esta vid tan atentamente, fue, para podarla de vna vez con el vltimo golpe, y para plantarla despues dichosamente en la Patria.

Enjugense pues nuestras lagrimas; no se atreuan a lo visible del rostro, ni a lo oculto del coraçon. Si algunos afectos intentaren humedecernos los ojos, sean de alegria, no de dolor, que como dixo bien Xenofonte: *Quid à lamentatione longius abest, quam gloriosa vita, & mores praecleari?* Que cosa puede auer mas agena de llanto que vna vida en la duracion luzidamente ingeniosa, y en el fin gloriosamente acompañada de costumbres inimitables? De aqui faco yo con el mismo Filosofo vna consequencia clara, que a vn mismo tiempo dará fin, y pondrà a esta Oracion el nombre. *Oratio*

*Xenoph. in
vita Agis-
tai.*

gio